vinetur

El vino italiano con certificación frena su caída hasta casi la estabilidad

Los blancos y espumosos alivian el retroceso frente al peor comportamiento de tintos e IGP

miércoles 7 de octubre de 2026



Los embotellados de vino con certificación en Italia han frenado su caída en el tercer trimestre de 2026, con un mejor comportamiento de los blancos y los espumosos con denominación, mientras los tintos y los vinos IGP siguen a la baja. Así se desprende de

los datos de Business Intelligence de Valoritalia, la principal entidad de certificación del vino italiano, que trabaja con 219 denominaciones y cubre el 56% del vino DOP e IGP del país.

La entidad informa de que, con cifras actualizadas al 30 de septiembre, el retroceso de los embotellados en el tercer trimestre se limitó al 0,3% respecto al mismo periodo de 2025. En el conjunto de los nueve primeros meses del año, la caída se reduce al 3%, con un total de 9,86 millones de hectolitros. Aun así, el volumen sigue un 4,2% por debajo de la media del trienio 2023-2025.

La evolución trimestral muestra una mejora paulatina a lo largo del año. El primer trimestre cerró con un descenso del 7,7% interanual y el segundo moderó esa bajada hasta el 0,6%. En el tercer trimestre, los volúmenes quedaron prácticamente estables. Valoritalia añade que septiembre dejó una subida del 4,9% frente al mismo mes del año anterior, una señal de alivio tras el arranque de 2026.

Pese a esa mejora, la entidad advierte de que el mercado sigue bajo presión. Entre los factores que pesan sobre las decisiones de los operadores cita las tensiones geopolíticas, la política comercial de Estados Unidos y la incertidumbre sobre los aranceles. A ello se suman cambios más de fondo en los hábitos y ocasiones de consumo en los principales destinos de exportación.

Ese diagnóstico coincide con otros indicadores del sector. La Organización Internacional de la Viña y el Vino sitúa en el 2,7% la caída del consumo mundial de vino en 2025 y en el 3,1% la de la Unión Europea. Por su parte, análisis de Nomisma Wine Monitor recogen que, en los siete primeros meses del año, el valor de las importaciones de vino en los 12 principales mercados del mundo bajó un 11%, con un descenso del 23% en Estados Unidos.

Por categorías, el tercer trimestre dejó un avance del 5% en los vinos DOC y del 4,9% en los DOCG, mientras los IGT se hundieron un 18,9%. En el balance de enero a septiembre, DOC y DOCG se mueven cerca del equilibrio, con caídas del 0,5% y del 0,2%, respectivamente. La situación es mucho peor en IGT, donde el retroceso acumulado alcanza el 13%.

La diferencia también es clara por tipo de producto. En el tercer trimestre, los vinos blancos tranquilos subieron un 6,7% y los espumosos blancos un 7,6% frente al mismo periodo de 2025. Los tintos, en cambio, bajaron un 6,7%. Con esa evolución, los nueve primeros meses del año terminan con un aumento del 1,8% en blancos tranquilos y del 1,3% en espumosos blancos, mientras los tintos siguen en negativo con un recorte del 8,8%.

Valoritalia interpreta estas cifras como una muestra de que la recuperación no llega por igual a todas las gamas. La entidad considera que la demanda favorece más a los blancos y, en los últimos meses, también a los espumosos, mientras los tintos mantienen una posición más débil. Esa brecha también se aprecia entre las categorías con mayor valor añadido y las IGT.

El mapa territorial ofrece resultados desiguales. En los nueve primeros meses, los embotellados bajaron un 4,7% en el centro de Italia y un 4,1% en el noreste. El noroeste volvió a terreno positivo con un alza del 1,4%, mientras el sur registró un aumento del 26,7%, aunque sobre volúmenes mucho menores dentro del perímetro certificado por Valoritalia. La entidad recuerda que sus datos representan sobre todo a las regiones del norte, donde los volúmenes certificados por su organismo superan el 90% del total de los vinos con denominación de origen.

Otro dato que el sector sigue de cerca es el de las existencias. Al 31 de julio, último mes comparable antes de la acreditación de la nueva añada, las denominaciones certificadas por Valoritalia acumulaban cerca de 15,96 millones de hectolitros en bodega, frente a 13,67 millones en la misma fecha de 2025. Eso supone un incremento aproximado del 16,8%, una señal que añade presión a un mercado que aún no absorbe el vino con la rapidez de ejercicios anteriores.

El presidente de Valoritalia, Francesco Liantonio, considera que las cifras del tercer trimestre apuntan una capacidad de reacción del sector tras la mala primera parte del año, pero avisa de que todavía no puede hablarse de un cambio estructural de tendencia. A su juicio, la estabilidad de los embotellados y la vuelta al alza en DOC y DOCG conviven con un mercado desigual, en el que blancos y espumosos avanzan con más claridad que los tintos y en el que las diferencias entre categorías son cada vez más visibles para bodegas, consorcios y operadores.